

En memoria de

## Agradecimientos

La familia desea expresar su más sincero agradecimiento a todos los familiares, amigos y seres queridos por sus oraciones, muestras de cariño y apoyo durante este momento difícil. Cada gesto, palabra y muestra de amor ha sido de gran consuelo para nuestra familia.

Gilberto “Don Beto” Paguada será sepultado en Sunset Memorial Park en Smithfield, Carolina del Norte, el domingo 21 de diciembre de 2025. El servicio dará inicio a las 11:00 a.m.

Gracias por acompañarnos y honrar su vida y legado.



**Gilberto Paguada**  
**“Don Beto”**

5 de noviembre de 1937 – 13 de  
diciembre de 2025



**Sanders Funeral Home**  
806 E Market St • Smithfield, NC 27577  
Phone: (919) 934-8416

# Reflexiones de su vida



Gilberto Paguada, cariñosamente conocido como Don Beto, falleció el 13 de diciembre de 2025 a la edad de 88 años. Nació el 5 de noviembre de 1937 en Olanchito, Yoro, Honduras, donde inició su vida con valores de humildad, trabajo duro y un profundo amor por la familia.

Fue hijo de un padre, sastrero y una madre, ama de casa. Segundo hijo de cinco hermanos, creció en un hogar unido y trabajador, donde aprendió el valor de la responsabilidad, la resiliencia y el amor incondicional por la familia—principios que guiaron toda su vida.

Desde muy joven, Gilberto trabajó incansablemente para apoyar a quienes amaba. En sus Treintas, emigró a Nueva York en busca de mejores oportunidades, esforzándose para brindar un mejor futuro a su familia antes de regresar a Honduras para reunirse con su esposa e hijos. Durante su juventud y adultez temprana, trabajó como barbero, obrero de construcción y emprendedor. Vendió lencería, junto a su esposa e hijos, preparaba dulces en casa para venderlos en las calles. También tenía una carreta con caballo la que usaba para ayudar a otras personas a transportar sus pertenencias, ganándose la vida con trabajo honesto y servicio a su comunidad. En una etapa de su vida, también fue dueño de un pequeño bus, con el cual transportaba a niños de la comunidad hacia y desde la escuela, demostrando una vez más su compromiso con ayudar a las familias de su entorno.

Gilberto vivió felizmente casado 65 años con su esposa, Estela Riera, con quien formó una familia de ocho hijos. Su hogar se convirtió en el centro de la familia, donde muchos de sus hijos permanecieron mientras formaban sus propias familias. Gilberto creó lazos muy especiales con sus nietos, compartiendo con ellos su hogar, sabiduría y amor día a día. Cuando varios de sus hijos emigraron a Nueva York en busca de una mejor vida, se enfrentaron la dolorosa decisión de dejar atrás a siete de sus propios hijos. Sin dudarlo, Gilberto asumió la responsabilidad de criarlos como si fueran suyos hasta que sus padres pudieron regresar por ellos. Este acto reflejó un amor verdaderamente sin límites.

Don Beto será recordado como un hombre sabio, alegre, amoroso y profundamente solidario. Tenía una manera especial de consolar a los demás y siempre buscaba ayudar a quienes lo necesitaban. Fue generoso más allá de toda medida; muchas veces prefería quedarse sin comer antes que ver a alguien pasar hambre.

Le sobreviven su amada esposa, Estela Riera; su hermano Esteban Moncada; y su hermana Gloria Moncada. También le sobreviven siete de sus ocho hijos: Laura, Gloria, Elizabeth, Nancy, José, Miriam y Fernando. Su legado continúa a través de 24 nietos y 25 bisnietos, quienes llevan consigo los valores, el amor y la fortaleza que él les inculcó. Además, deja atrás a numerosos sobrinos y sobrinas, y a muchos amigos, quienes siempre recordarán su carácter amable, su cercanía con las personas y el cariño sincero que brindaba a todos.

Gilberto “Don Beto” Paguada deja un legado profundo de sacrificio, compasión y entrega inquebrantable a su familia. Será profundamente extrañado y recordado para siempre por todos los que tuvieron el privilegio de conocerlo y amarlo.

## Descansa en paz

Tu vida fue trabajo y amor,  
tu corazón siempre dio sin medida.

Nos dejaste ejemplos sencillos,  
de bondad, esfuerzo y fe.

Vives en cada recuerdo,  
en cada abrazo que diste,  
y en el amor que sembraste  
en tu familia para siempre.

Descansa en paz. Tu legado vive en nosotros.

